

Ediciones Flor Nacional ha logrado completar la primera serie de publicaciones, compuesta de cuatro títulos: Leoncio Guerrero: «Las dos caras de Guenechén»; Homero Bascuñán: «La rebelión de los árboles»; José Zamudio: «La novela histórica en Chile»; y Reinaldo Lomboy: «Aguasfuertes de Chile». Las obritas indicadas han sido bien recibidas, lo que ha permitido a Francisco Santana planear la publicación de una segunda serie, en la que incluirá una novela de Alejandro Gaete; otra de Daniel Belmar, titulada «Oleaje», y un conjunto de cuatro ensayos: «Sociólogos y educadores», del profesor Julio César Jobet.

Esperamos que el dinamismo de Francisco Santana se imponga con éxito a la comprensión y ayuda cordial del público lector, en vista de la magnitud de su acción y por la calidad de sus ediciones.

<https://doi.org/10.29393/At299-13CPJJ10013>

LA CIVILIZACIÓN PUESTA A PRUEBA.

La obra del historiador inglés Arnold J. Toynbee: «La civilización puesta a prueba», traducida en Argentina, desde que llegó a nuestro país ha tenido una acogida muy favorable. Existía un gran interés por leer en castellano algo de este renombrado filósofo de la historia. En España fué objeto de un curso de doce lecciones por parte del pensador don José Ortega y Gasset y, precisamente, la versión de las tres primeras conferencias, hecha por Juana Uribe Echavarría, fué publicada en nuestra revista a mediados del año pasado.

La fama de Arnold J. Toynbee deriva de su «Estudio de la Historia», dividido en trece partes, y que abarca varios volúmenes, en los cuales pasa revista a las veintiuna civilizaciones que él considera en el devenir histórico universal. Este amplio «Estudio de la Historia» aparecerá pronto en castellano, editado en la vecina república.

La notoriedad de A. J. Toynbee tiene cierta similitud con la que gozara hace un cuarto de siglo, el pensador alemán Os.

wald Spengler, autor de «La decadencia de Occidente». Y al igual que aquél dicha popularidad se desprende tanto del valor intrínseco de la obra, por la relativa originalidad de sus nuevos puntos de vista y afirmaciones, como a causa de cierta propaganda y mistificación hábilmente dirigidas.

Cada cierto período surge una misteriosa y atrayente interpretación del devenir histórico universal, que entra a gozar de inusitada adhesión durante un par de decenios. Luego, queda reducida a modestas proporciones, como expresión de los estudios históricos y de la mentalidad de una época.

«La civilización puesta a prueba» contiene trece ensayos escritos a base de conferencias dadas entre 1926 y 1947. Algunos de ellos tratan de problemas de la filosofía de la historia, («Mi visión de la Historia», «Nuestro tiempo en la Historia», «¿Se repite la Historia?»); otros exponen reflexiones y generalizaciones sobre épocas o hechos históricos determinados, («La civilización grecorromana», «La herencia bizantina de Rusia», «El Islam, el Occidente y el futuro»).

La concepción original de Toynbee, manifestada en estos ensayos, parece ser la que se desprende del último trabajo del volumen, titulado: «El sentido de la Historia para el alma», conferencia dictada en marzo de 1947, esto es, bastante cercana y coronadora de su vasta síntesis historiográfica. Ahí rehusa admitir que, para el alma, el sentido de su existencia esté enteramente en la historia (concepción puramente terrenal) o enteramente fuera de ella (concepción puramente sobrenatural) y, en cambio, estima que este mundo es una provincia del reino de Dios; este mundo no sería un campo de ejercicios espirituales más allá de las fronteras del reino de Dios; es tan sólo una provincia de ese reino.

Debemos confesar que hemos quedado defraudados con esta conclusión, pues no supera en mucho los sermones que hemos escuchado a algunos elocuentes representantes de las iglesias vigentes.